

SOLEMNIDAD DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR

Textos: Is 60,1-6; Sal 71; Ef 3,2-3a.5-6; Mateo 2, 1-12

“Vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle” (Mt. 2,2)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, inspíranos, para que pensemos santamente. Espíritu Santo, incítanos, para que obremos santamente. Espíritu Santo, atráenos, para que amemos las cosas santas. Espíritu Santo, fortalécenos, para que defendamos las cosas santas. Espíritu Santo, ayúdanos, para que no perdamos nunca las cosas santas. Amén. (Se puede agregar un canto al Espíritu Santo).

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (2,1-12). ¹Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: ²¿Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo. ³Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él; ⁴convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. ⁵Ellos le contestaron: En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: ⁶«Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá; pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel.» ⁷Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: ⁸Vayan y averigüen cuidadosamente qué hay del niño, y, cuando lo encuentren, avísenme, para ir yo también a adorarlo. ⁹Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. ¹⁰Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. ¹¹Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y, cayendo de rodillas, lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. ¹²Y habiendo recibido en sueños un oráculo para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino. Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿Dónde nació Jesús?
2. ¿En tiempo de qué rey?
3. ¿Cuál era el motivo de la visita de los magos de Oriente?

4. ¿Cuál fue la actitud de Herodes?
5. ¿Qué pidió a los Magos?
6. ¿cómo encontraron al niño y qué le ofrecieron?
7. ¿Por qué no volvieron los magos donde el rey Herodes?

C. Ubicación del texto

Mateo representa la vida de Jesús bajo hechos y palabras, por eso las narraciones se alternan con los discursos; el texto de la Epifanía del Señor, hace parte del primer grupo de hechos que comprende el capítulo 1 y 2. El evangelista, después de presentar en el capítulo 1º a la persona de Jesús, hijo de Dios e hijo de David, expone, al comienzo del capítulo 2º, su misión de salvación ofrecida a los paganos, a cuyos sabios atrae a su luz.

D. Para profundizar

1. Hemos venido a adorarle

Las autoridades poderosas se sienten amenazadas por la venida de Jesús, como Herodes; pero el pueblo se alegra con Jesús, al ver en Él al Rey justo y salvador. El nacimiento de Jesús en Belén fue anunciado por una estrella en el distante Oriente y algunos magos, al ver la estrella, vinieron a Jerusalén en su búsqueda: “¿Dónde está el recién nacido rey de los judíos?”. Belén era la ciudad donde había nacido David, el Rey justo. Hacía mil años que el pueblo esperaba que un descendiente de David, justo como él, viniese a liberar al pueblo de los enemigos para llevarlo a vivir según la justicia y el derecho. La estrella, según los orientales, aparecía cuando un personaje importante nacía: “De Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel” (Números 24, 17).

Los magos llegan a Jerusalén, centro del poder político, económico e ideológico-religioso de Palestina. Y allí reina Herodes. Él no era un rey legítimo de los judíos, pues era extranjero, ligado al poder romano.

2. El miedo es cobarde

Herodes queda con miedo, y llama secretamente a los magos y les confía la noticia. Su intención, sin embargo, es la de acabar con toda aquella historia y matar a Jesús. Para eso, quiere engañar a los magos y colocarlos al servicio de su perverso plan. Los magos que habían venido de lejos representan todos los pueblos que esperan ardientemente al Rey justo, al gobernante que los liberará de los enemigos y les enseñará a vivir en la justicia y en el derecho. Aunque estén distantes de la religión del pueblo de Dios, ellos saben distinguir los signos que indican su llegada: la estrella.

3. Un homenaje merecido

El encuentro de los magos con Jesús es muy significativo. El homenaje que le ofrecen indica su sometimiento. Los regalos que le dan muestran la sumisión a un Rey (oro), el reconocimiento de que ese Rey es divino (incierto) y, por otro lado, que ese Rey va a morir (la mirra) era usada en la sepultura. En otras palabras, Jesús es el Rey justo que morirá por obra de los enemigos y

después resucitado por Dios, será reconocido por todos como hijo divino de Dios. Es un anuncio del destino de Jesús.

Leer: Is. 9, 1-2; Sal. 72, 10-11. 15. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

Es necesario interiorizar el amor de Jesús por todos los hombres y quiere salvarnos. Esta manifestación (epifanía) no era solamente para los Israelitas, sino para todos los hombres.

1. ¿En qué hechos concretos he podido ver el amor tan grande de Dios que me salva?
2. El poder, mal interpretado, me puede alejar de Dios ¿Hay equilibrio entre el tiempo que le dedico a la parte espiritual y a la parte material?
3. ¿Qué ofrecemos al Señor a diario como respuesta a su amor?
4. ¿Cuánto tiempo dedico para adorar a Dios?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Dar gracias a Dios por todas las manifestaciones de salvación que nos hace diariamente. Orar por las personas que, enceguecidas por el poder, no quieren aceptar la presencia de Dios. Pedir al Señor que nos conceda el don de la adoración organizando los momentos de oración. En oración ofrecer nuestra vida al Señor. Nos unimos a cada oración diciendo: *Escucha, Señor nuestra oración.*

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Contemplar el amor de Jesús manifestado en su nacimiento humilde en Belén y en su salvación ofrecida a todos los hombres. Este hecho nos lleva a un compromiso. ¿A qué nos compromete este texto, personalmente, en la familia y en la comunidad?

Canto: Tutaina.